Año XIX. — Núm. 2498 — Buenos Aires, SABADO 20 de Marzo de 1915 — (Porte Pago) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS: CALIFORNIA 1235

U Telef. 317, Barracas

Suscripción mensual: $ 1.50 en la república

Giros y valores a nombre del administrador
F. VILLARRUEL

SUICIDIOS

Un hombre se arrojó al agua; era pobre, no trabajaba y ocho hijos hambrientos le pedían pan. Razones poderosas para hacer desear la muerte! Porque se desea la muerte por no poder cumplir con la vida; nada hay que hiera más nuestra sensibilidad, que el fracaso. El dolor de un padre que no puede sostener a sus hijos, ha de ser grande; clama en él, el instinto del orgullo. Hasta los animales más inferiores sienten el afán de la utilidad y del éxito; solamente fracasan en el sustento de la prole cuando se opone la voluntad poderosa de una fatalidad inevitable de la naturaleza. El animal busca, pelea, arrebata a otros animales los elementos de subsistencia; practica un comunismo perfecto; su carencia de razón le salva. A nosotros nos pierde la razón, la facultad de pensar de la cual estamos tan orgullosos; hemos sobrepuesto al instinto una idea absurda: la propiedad privada. Hasta hoy, todo nuestro progreso ha consistido en legislar contra las necesidades; tenemos hambre, y no obstante aplaudimos la ley que asegura a un hombre la posesión de muchos millones robados al trabajo... La moral humana tiende a nuestra supresión, a nuestra negación; qué absurdo! Si aún no hemos podido despojarnos del instinto del orgullo, común a todas las especies animales, en cambio hemos sabido aprender a no satisfacerle; mirad a ese hombre que tiene a sus hijos hambrientos, contemplando una vidriera repleta de frutos exquisitos, sin atreverse a tocar nada; habrá algo que dé una idea más precisa de nuestra colosal estupidez?...

Se habla continuamente de libertad; es para reir. Nunca como hasta hoy, la esclavitud ha alcanzado un grado tan elevado; la esclavitud es inmovilidad, y la inmovilidad es el único privilegio que tenemos en la actualidad. En este sentido, tendemos a la perfección; el suicidio es el gesto de la vida inútil deseosa de alcanzar la inmovilidad suprema. La muerte que llamamos en nuestras noches de dolor y de angustia, no es más que la prolongación superior de un estado inferior de la realidad; hemos aprendido a obedecer a lo inmóvil y nos fascina su tipo perfecto — la muerte!... Poseemos una libertad nirvánica; aprisionados en los éxtasis de las leyes, en los sueños de la moral humana, en los vapores adormecedores de las ideas de propiedad y de legitimidad, contemplamos la vida sin afianzarnos en ella, sin clavar nuestras garras en la realidad. Sombras inmóviles que agonizan frente a aquello que tonifica, que revuelve las energías, que da vitalidad!

Los suicidios causados por el hambre, por la miseria, son muchos; casi todos los días se registran uno, diez, cien. Y todavía existen hombres que quieren extender la acción de las leyes, ampliar su esfera! Creemos que el socialismo, el puritanismo ciudadano, es un mal peor que la hipocresía burguesa, que la explotación capitalista; el puritanismo ciudadano exige el sacrificio completo de la personalidad, tiende a un respeto exagerado por las formas sociales de la esclavitud; la hipocresía burguesa, la explotación capitalista, derrumban los sofismas de los códigos, nos hace irrespetuosos, nos arranca de la inmovilidad. Mientras dure el respeto a la ley, el estado perfecto de la vida será la inmovilidad; la inmovilidad que nos conduce al suicidio, que nos hace mirar las cosas sin inspirarnos la intención del esfuerzo que coloque en nuestras manos la realidad....

Es necesario comprender que las necesidades existieron antes que las leyes; legislar contra uno mismo es absurdo. Hambrientos y desocupados, no os detengais a pensar en la legitimidad de lo ajeno; tomad lo que preciséis de cualquier parte. Sabemos que las cárceles existen para los rebeldes; pero, qué importa? Más vale morir dando pruebas de movimiento, de libertad, que permanecer inmóvil en la vida y en la muerte.

ACTUALIDADES

Competencia política.

Los socialistas estaban muy tristes; el pan bazo radical, les producía una inmensa angustia. Todas las noches soñaban con la futura derrota del partido; lloraban como niños viendo al pueblo desdeñar su magnífico programa electoral tan repleto de bellas promesas. Contemplaban a los radicales alborozados por el triunfo; en las reuniones nocturnas del comité no hacían más que lamentarse. Papá Justo se rascaba la cabeza, Dickman abría los ojos de miedo; Giménez se palpaba la panza simbólica; Palacios sonreía por no llorar. Todos pensaban en el pan bazo, en el maldito pan bazo de los radicales; en sus rostros de políticos chanchulleros se leían estas palabras: qué hacer? estamos perdidos!

Todo tiene fin en este mundo; la desgracia de los socialistas también. Ahora, ha salido por ahí un señor que ofrece pan blanco a 0.20 el kilo; el señor ha bautizado su producto con el nombre sugestivo de: «Pan blanco socialista». Magnífico! Los socialistas ya no están tristes; ríen de gozo y se burlan de los radicales; ya están en condiciones de hacer competencia... política.

Viejos métodos...

Vociferа, esputa, la prensa burguesa, por haberse puesto en práctica en Tucumán y La Rioja algunos «viejos métodos» propicios a la política provinciana. Se quiere puntualizar, clasificar, a los vecinos más renombrados de los distritos para conocer su filiación y sus tendencias políticas...

¿Y quien repara en los prontuarios y filiaciones que lleva la policía para calificar a los que se oponen, nó a este gobierno simplemente, sinó a todo el régimen social, a todos los gobiernos burgueses?... En Francia, por ejemplo, se han llevado fichas especiales para los amantes de la paz, que luchan revolucionariamente contra la guerra y en el momento oportuno se les ha 'sitiado, se les ha cercado como a fieras arrastrándolos a los campos de batalla obligándolos a que maten o enviándolos a primera línea ha hacerse matar...

Y nadie vocifera, nadie clama, como no sea impeliéndolos a que maten sin tón, no moralmente como matan los votantes, sino en la carne, en la existencia única y excelsa, digna de mejores caminos que los que llevan a los campos de batalla. Y como esa prensa burguesa no clamará jamás con buen criterio, lo gritamos hoy, nosotros...

Las derrotas

Bajo el palio de una arboleda, en la plaza Mazzini, hace tres meses Catalina Wels mató a sus dos hijitas.

Ante la justicia manifestó que las asesinó por no tener ni medios de vida, ni trabajo, ni hogar, ni familia y por serle imposible mantenerlas. La justicia no creyó en la miseria, en el insondable abismo que se abría como porvenir ante ellos y la puso en observación temiendo fuera anormal, loca...

¿Se necesita ser anormal, loco, para repeler la miseria que como cadena pesa sobre unas existencias? Nó. Lo que hubo fué una derrota, una impotencia moral para luchar contra la lo-ca, la anormal sociedad que genera y da pié a esos impulsos asesinos con su régimen sin orden, sin justicia, en la cual abundan los holgazanes explotadores, impidiendo la subsistencia, impeliendo a la derrota acre, a seres impotentes y sin norte fijo donde clavar sus aspiraciones, donde prenderlas afianzándose en la vida, para continuar luchando, a brazadas, contra el medio.

Los dominadores

Hay un tal Giolitti en Italia, que dice: «Cuando tenga conmigo la gran opinión del público, yo sabré dominar siempre, la «fronda» parlamentaria». Todo esto refiriéndose a la opinión guerrera.

Espera este político «espectable», como esperan todos los políticos arrastrar a la inmensa mayoría por la huella de sus pensamientos valiéndose de cuanta retórica vana han alojado en sus cacúmenes como reserva para los momentos álgidos, de sugestión, de conmoción. Y si esta opinión pública disiente, refuta sus conceptos interesados, tendrán siempre a mano, los dominadores, otros medios más enérgicos, más compelentes para asentar su razonamiento como una verdad, por encima de toda razón contraria, por encima de toda conveniencia humana...

Necesario es clavarse hostilmente ante todo llamado soez a la opinión pública y abofetear con acciones conscientes esa retórica de «arrastre» que echan a los cuatro vientos los políticos, para tener siempre a sus órdenes palurdos inconscientes que suicidarán sus opiniones y sus vidas en holocausto a la especulación y a la tiranía.

Revolucionarismo integral

¿Puede darse el nombre de revolucionarios a los obreros que en sus luchas abandonan la acción política, para emplear tan sólo la llamada acción directa?

En el lenguaje proletario así se dice, así se afirma, considerando que el revolucionarismo es simplemente una modalidad de la acción.

Sin embargo, la verdad es que existe una enorme distancia entre ese revolucionarismo y el que los anarquistas propiciamos, que no es precisamente un medio, un método de lucha, sino un fin, un objetivo.

Propender a un cambio completo en el régimen social; aspirar a la desaparición del salariado; buscar la abolición de la propiedad privada y de las instituciones políticas, es ser integralmente revolucionario. El medio para lograr esto es accesorio, y en nada puede cambiar la esencia revolucionaria, con tanta mayor razón, cuanto que solo a imposibilidad material de emplear otro medio que no sea el violento puede obedecer la adopción de éste.

De manera que nosotros los anarquistas, somos revolucionarios por nuestros fines, por nuestras aspiraciones, en tanto que los gremios sin aspiración final alguna, sin un propósito definido de transformación social, no son revolucionarios, aun cuando así se denominen atendiendo el uso que hacen de la acción directa, para introducir ligeras modificaciones en el contrato del trabajo.

La revolución no es, no puede ser un simple procedimiento, ni cabe admitir que los organismos obreros sean revolucionarios por la modalidad de sus luchas, en tanto que éstas no tiendan al cambio total del sistema político-económico presente.

Y entendemos, que no basta para acreditar el revolucionarismo, cualquier declaración ambigua de emancipación de los trabajadores, declaración que frente a las luchas habituales y a la propaganda que generalmente se hace, resulta enteramente platónica, ya que lo común es — y nos referimos a los organismos obreros de todos los países y no exclusivamente a los de la Argentina, que tal vez sean los únicos que se podrían exceptuar en general — que de esa emancipación nadie se acuerde, ni siquiera encarándola como tema educativo.

Ahora que se va a tratar aquí de si los organismos gremiales deben o no tener una finalidad, un propósito definido de emancipación social, conviene fijar el valor y sentido del revolucionarismo, para evitar confusiones, debiéndose aclarar si verdaderamente la aspiración proletaria es o no revolucionaria.

Emilio Soler.)

Represiones en España

Jesús Vega Fernández

Este compañero fué deportado de esta capital en Julio del año pasado, a raíz de las primeras manifestaciones callejeras realizadas por los desocupados, y actualmente se encuentra en la cárcel modelo de Barcelona, procesado por disparos de arma contra un inspector de policía.

Ante la perspectiva de una condena que no sería sino el complemento de una ruín venganza contra el hombre altivo que ha rechazado el soborno con la virilidad de sus propias ideas, las sociedades obreras de Barcelona, han constituído un comité de agitación en el que están representados los periódicos «Solidaridad Obrera» y «Tierra y Libertad». Se propone el comité realizar un movimiento de opinión que servirá no solo como exponente de los sentimientos solidarios del proletariado, sino también para poner en evidencia la vileza de los empleados de la justicia.

Los antecedentes del hecho por el cual se ha procesado criminalmente a Vega Fernández, son los siguientes:

El 28 de Julio llegó a Barcelona procedente de Buenos Aires, de donde fué deportado.

Antes de descender del vapor, y como si alguna acusación criminal pesara sobre él, fué detenido por la policía, conducido a la Jefatura, encerrado en sus calabozos y fichado, haciéndole sufrir las deprimentes molestias de la antropometría.

Puesto en libertad más tarde, se le sometió a estrecha vigilancia, de tal modo, que se le imposibilitaba en absoluto el encontrar el medio de ganarse el sustento. Llegado a este extremo, el inspector de policía señor Martorell le entregó algunas cantidades (70 pesetas), pretendiendo a cambio de ello, que le sirviera de confidente y de agente provocador cerca de los elementos avanzados de está capital. Le propuso que iniciara trabajos para envolver en un fantástico complot a varios significados anarquistas y sindicalistas, enseñándole una lista de nombres, para que supiera a quienes debía comprometer, añadiendo que éstos, los señalados, estaban condenados a muerte... a plazo breve.

En tan difícil situación, y amenazado de encarcelamiento y de ser víctima del pacto del hambre si no sucumbía a sus pretensiones, obrando en defensa de sus derechos, como ciudadano y como hombre, vilmente atropellados; impulsado por la vergüenza y la indignación que le causaba el verse obligado a servir de agente provocador de un complot que podía costar la vida a varias personas y violentado por la inaguantable situación de su ánimo, sometido a tortura que obraba sobre sus facultades volitivas con fuerza irresistible, llegó el día 5 de septiembre del mismo año.

En dicho día se personó Jesús Vega en el despacho del mentado jefe para decirle su disconformidad y la negativa rotunda de prestarse a tan criminales manejos. Al entrar en el despacho del señor Martorell, éste cerró la puerta con llave y le preguntó si estaba dispuesto a aceptar en definitiva lo propuesto; al negarse Vega, le increpó duramente y le amenazó con arrojarle el tintero. Ante esta actitud inconcebible, se levantó Vega para defenderse empuñando una

silla. El señor Martorell, viendo que su víctima no se intimidaba, sacó el revolver diciéndole que le mataría allí mismo si no accedía. Al darse cuenta nuestro compañero del peligro que corría su vida ante aquel hombre que parecía alocado, disparó un tiro de pistola sin ánimo de herirle ni posibilidad de hacerlo. A no haber coincidido el disparo con un brusco movimiento del señor Martorell, no hubiera resultado éste herido levemente en la cabeza.

El caso es insignificante y no debería tener otra responsabilidad que la que cabe al sabueso provocador del acto de Vega Fernández; no lo pensarán así los jueces y por esto debe hablar la solidaridad universal.

Las adhesiones deberán dirigirse al comité en Barcelona a la calle Vista Alegre 18.

Resena internacional

HOMENAJE A GIOVANNI BOVIO.

Roma. — La última sesión celebrada por la Cámara de Diputados, fué presidida por el hon. Riva.

El honorable Mario Magliano, radical, recordó que iba a inaugurarse en Trani, un busto de Giovanni Bovio y pronunció un conceptuoso discurso en el cual ensalzó la personalidad del esclarecido político y filósofo republicano, «hombre cuyo pensamiento vislumbró todas las alturas, parlamentario sin tacha ni mancha, caballero del ideal y continuador de la gloriosa tradición que representaron los dos mayores próceres del Resurgimiento italiano: Mazzini y Garibaldi».

LA MISERIA EN ESPAÑA. — MANIFESTACION DE MUJERES.

Madrid. — Anuncian de Granada que ayer se realizó en aquella ciudad una manifestación de mujeres indigentes, pertenecientes en su mayor parte al barrio del Albaicín, las que con sus niños en los brazos recorrieron las calles en petición de pan barato.

La triste procesión de estas mujeres representaba un aspecto tal de miseria que producía consternación.

La manifestación llegó hasta el palacio del gobernador y después se dispersó.

Madrid. — Comunican de Santander que en Fortuna, pueblo de aquella provincia, se efectuó ayer en el ayuntamiento una reunión de propietarios con objeto de buscar solución a las necesidades más apremiantes de las clases pobres, víctimas de la profunda crisis reinante.

El alcalde expuso el estado lamentable de pobreza en que se hallan los obreros y encareció la necesidad de buscar remedio a tal situación.

Inmediatamente se inició una suscripción que alcanzó a 3.500 pesetas, con las que el alcalde piensa remediar las necesidades de una semana.

Esta ayuda se considera insuficiente y se teme que después de terminados estos socorros, se produzcan graves desórdenes, dada la miseria que acosa a las clases pobres.

DETALLES DE LA CATASTROFE MINERA. — ENTREVISTA CON LOS SOBREVIVIENTES.

Madrid. — Nuevas noticias llegadas de Córdoba, anuncian que varios periodistas hicieron hoy una visita al ingeniero Sáenz Santamaría y al capataz Manuel Purio, ambos como se sabe, salvados del hundimiento de las minas de Cabeza de Vaca, después de permanecer sepultados durante quince días.

El ingeniero es un joven de 25 años y a su serenidad débese en gran parte la salvación de los obreros que han sido sacados con vida después de 15 días de entierro.

Dicen que en el momento de producirse la explosión de grisú, la que pareció un cañonazo, se hallaban en el piso 25, a doscientos metros de profundidad; el derrumbamiento de 70 metros en la galería que ocupaban fué instantáneo y todos quedaron aturdidos por la conmoción. Cuando recobraron el conocimiento con una lámpara eléctrica, reconocieron los cadáveres de cuatro obreros.

Mientras recorrían en busca de otras víctimas, se produjo un nuevo desprendimiento de tierra que ocasionó la muerte de cinco obreros más.

Los continuos derrumbes en los días siguientes les colocaron en una situación angustiosa. La falta de luz y de alimentos les martirizaba.

Se han extraído 18 cadáveres.

DE NUESTRA REDACCION en la CARCEL

Gota de tinta...

Una gota de tinta para mis amigos y compañeros... Una gota de tinta, de la misma que tengo los dedos teñidos de escribir en la cárcel; una gota de tinta, negra, renegra, de tinta china; una gota de tinta desparramada sobre el papel, en un borrón, en un manchón laqueado indeleble... Yo no sé sacar todo el partido que debiera de una gota de tinta; yo no soy poeta, inspirado, no sé escribir en versículos: necesito un tintero rebosante para decir algo así como «¡sús! ¡al perro!», cuando hay un perro que me muerde los talones, o «¡adelante! ¡a la trinchera burguesa!», cuando estamos combatiendo, afuera, en la calle. No poseo el lenguaje de las inscripciones; no se resumir una idea en dos palabras, un pensamiento en una gota de tinta. Ignoro como se hace un poema en una hoja de rosa; no está a mi alcance esa ciencia de los amantes que graban su cifra en la corteza de un árbol y esto les dice tanto como el Koran o la Biblia; no sé hacer epigrafía...

No se hacer remate, cabeza, punta ni corona, de manera que se encierre en eso una gran belleza y no se necesite más para consagrar a un escritor. No se usar de la gota de tinta. ¿Cómo no me avergüenza de sacar ésta de mi tintero, para mis amigos y compañeros?... Es sólo la mancha; lo negro sobre lo blanco. No contiene más. Es sólo el borrón; el contorno irregular. Es sólo el color; el mismo que me ennegrece los dedos... Es tinta de muestra: no vale nada, no vale un grano de mostaza partido por mitad...

Hoy hago muestrarios, compañeros; hoy tiendo colchas floreadas para atraer al público y llamar la atención; hoy soy un hombre vano que tiene facilidad para los bailes invertebrados... «Está bien, diréis vosotros, la muestra está buena, pero venga el género». Irá. Mientras tanto, palpad la muestra... ¡Una gota de tinta, compañeros! Una gota de tinta de muestra...

T. Antillí.

Sugestiones

Unos el pan, otros la leche y la carne. Todo vuelcan hoy los políticos sobre el hambre del proletariado de esta región. Creen hacer el máximo sacrificio al darle al pueblo lo que le es necesario a su vida y a su conservación. Mejor. Que le dén todo aquello que puedan. Pero no crea el proletariado que deben rendir sus osadías y sus protestas por ese abaratamiento momentáneo de la vida, pues eso que hoy consiguen con facilidad les pertenece íntegro por derecho. Obran los políticos en ese sentido, afanados por captarse las simpatías de los débiles y los ignorantes que los encumbrarán, a impulsos de un voto, a destinos más «grandiosos» que los de vender carne y pan barato... Serán, por voluntad de los que sufren, unos más a legislarnos, a encauzar nuestros deseos con el criterio de ellos, que no tendrán en cuenta entonces sino la única necesidad de la obediencia ciega y disciplinada a sus mandatos. Ayer se conquistaba a los votantes con empanadas y cerveza, con bailes y manías, hoy, facilitándoles a poco costo pan, carne y leche. Es siempre el mismo sistema de sugestión iniciado en esta tierra por los misioneros jesuítas de las regiones chaqueñas, quienes conquistaban la indiada por medio de baratijas y colorinches, llevándolas a trabajar con banda de música y en procesión ruidosa, haciéndoles beber bastante caña para embrutecerlos y fortalecer sus músculos y los pobres indios ignorantes, sugestionados producían y obedecían siempre.

Que aproveche el pueblo lo que hoy se le ofrece, pues, le es necesario, pero que a su tiempo sepa conservar la dignidad y su personalidad por encima y contra de todo instinto logrero, anulador...

Dejarse sugestionar, encauzar, por otros senderos que los que nos placen como hombres idealistas y como derechos vivientes, es ratificar la obra de los gobiernos que siempre cristianos por exabrupta, por malsana — en su principio y en su forma — a la completa libertad en donde se pondrán en juego los verdaderos valores morales que cada uno lleva en sí. Que cada cual niegue enérgicamente en todo momento, con su acción, los beneficios que dicen ofrecer los gobernantes y que todos sepan distinguir la obra castradora, conservadora, de la eminentemente revolucionaria, propulsora de formas más amplias y más justa para el desarrollo de la vida.

Contra las sugestiones, razonemos.

Una aclaración

En el último paquete de «La Protesta» llegado, viene el número 2434 y en un artículo de Blas Barri, que yo firmaría sin ningún reparo, sobre «Anarquismo y masonería», se me atribuye una paternidad que yo no he demostrado, o al menos no tube intención de demostrar.

No culpo a Barri del error, probablemente es culpa de no haber sabido expresarme, cosa fácil a los que sin haber asistido a la escuela se nos quiere hacer periodistas.

No fué mi intención defender la masonería, sino exteriorizar mi duda de que ella fuese la causa de la regeneración o claudicación de los hombres, ya que hemos contado tan buenos compañeros masones como el inolvidable Anselmo Lorenzo y podía agregar Ferrer y otros.

Que Malato y Grave sean masones y hayan claudicado y cien más, no es suficiente a cargar la responsabilidad a la masonería, ya que otros muchos les han precedido sin ser masones.

Cierto que la masonería protegiendo a sus miembros, facilitándoles los medios de independizarse, colocándolos en una relativa comodidad, los aleja de la lucha por no serles tan pesada la carga social. Por esto tendrá tanto o más alcance según la predisposición del individuo.

El jesuitismo prestará su apoyo a condición de la traición o abdicación, la masonería lo presta por ser miembro, sin que se busque ni la traición ni la abdicación.

Yo mismo por lo que de ella tengo oído la considero incompatible con la Anarquía, por esto decía que si en 1885 cuando me invitaron a ingresar no hubiera conocido las ideas anarquistas que hubiera ingresado y permanecería ya que para mi no tiene desde esa fecha un carácter político.

Y si no ingresé porque conocía las ideas, es prueba de creer su incompatibilidad.

Las ceremonias que dicen se hacen huelen a ridículo en nuestros días, y me extraña que buenos compañeros puedan militar en ella.

Si como generalmente sucede en las sociedades católicas se han hinchado eso de las ceremonias, por lo menos existen las gerarquías hasta el número 33 y si no es cierto todo, hasta el número 18 al menos, puesto que yo mismo leí con la firma de Lorenzo, en una discusión, que hace años se produjo que él tenía el grado 18.

Casualmente cuando escribí aquella correspondencia había discutido el caso con un individuo que decía que en esa se considera incompatible la Anarquía con la masonería, lo que me parecía muy bien, lo que no me parecía bien era que él dijera que había pensado o pensaba ingresar por conveniencia particular, sosteniendo yo que, quien por conveniencia abdica en una parte, por conveniencia abdicará en todo.

Ya ve el camarada Barri que poseemos un mismo concepto de la masonería aunque él me le atribuye opuesto.

Apesar del escaso tiempo que puedo dedicar a escribir y los pobres conocimientos literarios que poseo, creo que si volviera a leer mi correspondencia notaría que se había equivocado.

Y con repetir que yo firmo con gusto el artículo «Anarquía y masonería» de Blas Barri del número 2434 de «La Protesta» queda [illegible] aclarado.

N. García.

Londres, Febrero 11 1915.

Instruccion Popular

Biblioteca Popular A. Alvarez

Con regular concurrencia se efectuó anteanoche la conferencia auspicaida por este centro de cultura. El camarada B. V, Mansilla, disertó sobre el tema: «Acracia», explicando los fundamentos filosóficos de los ideales libertarios, en oposición al despotismo estatal o autoritario de todos los sistemas de gobierno, inclusive la democracia.

Al terminar, se pidió a los presentes hicieran las objeciones que creyeran convenientes a las ideas expuestas. Sobre la «administración» de la producción y las relaciones de los consumidores se produjo una interesante discusión. El compañero Mansilla respondió a las «objeciones» de impracticabilidad de la anarquía, y de acuerdo con los dirigentes del centro, se acordó dar otra conferencia sobre la «practicabilidad anarquista en el orden político y económico».

La Biblioteca A. Alvarez, designará el día para este otro acto.

Sociedad Luz

En el local Martín García número 473, hoy a las 8.30 p. m., el profesor Miguel Calatayano continuará el curso de Aritmética y Algebra.

De frente; no al margen

Si hay algo ineludible para el proletariado todo en estos momentos, ello es agitarse, tender a formar una situación menos penosa y cruenta que la que se atraviesa por culpa de la impotencia o de la impasibilidad. Clamar eternamente, asomados al abismo de lo inesperado y no conocido, no es propio de hombres que tienen como lema el formar y construir bienestar con su sola acción potente e inteligente, lema excelso y razonable que tiende a afirmar el valor de la acción como el mejor y único factor revolucionario de costumbres y regímenes. Y ese lema y convencimiento hay que ponerlo en práctica en estos momentos en que todo concurre a la obra contraria, rompiendo los solidarios vínculos humanos. La guerra ha traído la paralización o la mengua en alguna de las industrias o ha fomentado otras, trastocando las firmas de explotación reconocidas por el capitalismo y los obreros como las que debían imperar o subsistir en la actualidad; invocando el nombre de la guerra, la especulación ha afirmado sus garras en el relativo bienestar de la clase obrera, ahogándolo y anulándolo al auspiciar condiciones de vida inaguantables para cualquier humano; los gobiernos de otros países han hecho con nuestros hermanos de explotación una carnaza de matadero sin que acá se haya opuesto un acto o un gesto contrario a esa masacre bárbara. Y por dejar hacer eternamente es que se debilita el movimiento obrero internacional y también el local. El factor que más influye en las actuales circunstancias es la pasividad soñadora y tímida, pasividad-refugio donde los inconsolables embarrancan sus anhelos de mejoración y de superación.

Constatado hoy más que nunca el fracaso hacia el que impele la inactividad lo que cuadra es propulsar la acción, de hombre a hombre y de grupo a grupo, para ver de reanimarlos y confortarlos para la campaña que se prepara en la cual deben ostentarse íntegramente las aspiraciones exactas y amplias que llevan los trabajadores al iniciar su acción en contra de las ingratas situaciones creadas por la avaricia y por la opresión.

Que se puntúe exactamente la afirma-

ción de que si el proletariado se encuentra en pésimas circunstancias que las ya tnascurridas, es por negarse a la acción, por ponerse al margen de toda actividad creadora refugiando su esperanza en un algo que no existe como dualidad, sino como unidad: sus hechos.

Después de accionar podrán considerarse impotentes para tal o cual cosa, antes nunca.

Muy importante

Se avisa a los compañeros del interior y exterior que remiten dinero en cartas simples a esta administración, que en lo sucesivo no lo hagan, pues, son numerosas las cartas con dinero que se pierden.

Esta administración no puede entablar reclamación a la Dirección de Correos si no tiene los comprobantes debidos. Recomendamos a todos los que remitan dinero lo hagan por «carta certificada o giro postal».

La administración.

La función de esta noche

«Il Fascio Rivoluzionario Italiano», ha organizado una velada teatral para esta noche.

En conmemoración de La Comuna y a beneficio del «Fascio», dice el manifiesto. Pero no es ahí todo.

Bueno es conmemorar las etapas sangrientas y gloriosas de nuestro largo calvario, para reavivar el fuego de la rebeldía y templar el espíritu a la llama de los recuerdos, sin que se nos pueda tachar de religiosos.

Necesario es reunir fondos para las exigencias de una sana y eficaz propaganda oral y escrita.

Pero no se reduce a esto el significado de la función, ni son estos los únicos propósitos que tiene el «Fascio» al patrocinarla.

Nuestras aspiraciones van más allá.

Quisiéramos que el acto de esta noche fuese el exponente del entusiasmo, de la combatividad, de la tenacía con que deben afrentarse las grandes luchas y los grandes sacrificios; quisiéramos que todos los hombres que sienten la nostalgia de ardores pasados y el deseo de nuevos combates se reunieran en torno nuestro; quisiéramos que el salón de la Casa Suiza se volviese como un inmenso crisol, donde fundiéndose nuestras almas — abandonando las escorias de pequeños prejuicios y de grandes egoísmos — salieran brillantes y puras; templadas para la lucha del mañana.

Nuestras almas.., las almas de todos..,

¡Hasta luego, compañeros!..,

El «Faccio revolucionario i a'iano», ha organizado una función y conferencia en conmemoración de la comuna de París, para hoy sábado a las 8,30 p. m., a la Casa Suiza: Rodríguez Peña 254.

Gino de María y Santiago Locascio, disertarán sobre la fecha histórica.

Se pondrá en escena el grandioso drama de O. Mirbeau «Los Malos Pastores».

«Canzonette napolitane e romanze» por el tenor D. Di Falco, y números de música.

La entrada con opción a un número de la rifa un cuadro al lapiz, de Elíseo Reclús, que se sorteará en la función, vale 0.80.

F. O. L. B.

Se invita a los miembros del Consejo a la reunión que se efectuará el lunes 22 a las 8,30 p. m., en Olavarría 363 (altos).

El Secretario.

El VIII Congreso de la F. O. R. A.

Opiniones y proposiciones

Contestación a la encuesta

Considerando que las Sociedades de Resistencia son constituídas para conglomerar a los trabajadores y luchar contra la explotación patronal y la tiranía del Estado, — defensor del régimen capitalista — han de ser a base de fuerza capacitada y determinadora; y que, los que sinceramente están y quieren estar con nosotros, han de concebir nuestras ideas de lucha para formar bloc de resistencia, no creo contrario a la unidad del proletariado la recomendación del «Comunismo Anárquico»; por cuanto considero que la conciencia del individuo está educada por una ética rutinaria, egoísta y convencional, lo cual da por resultado que el individuo al ser un complemento del conjunto colectivo está sujeto al factor tirano y explotador de este orden de cosas, al cual debemos de destruir, empezando por extirpar en el individuo todos los prejuicios sociales, para que tenga una conciencia de los derechos y deberes; así las organizaciones obreras, acompañadas de una concepción objetiva encarnada en el alma de los individuos educados por la filosofía anarquista, serán fuerza dinámica para una concienzuda transformación social, que hará desaparecer la explotación del hombre por el hombre..,

Resumiendo: que todas las declaraciones reafirman la liberación del mundo explotado por un mundo de productores libres y creo es imprescindible deber propagar en todo terreno la máxima: «que cada uno produzca según sus fuerzas y consuma según sus necesidades»: el Comunismo Anárquico.

Orlando Angel.

Mentiras oficinescas

En el año 1911, el tristemente célebre Departamento nacional de trabajo, por otro nombre, agencia de reclutamiento de rompe huelgas, publicó un informe sobre el estado de los obreros zapateros. Dicho informe afirmaba que los oficiales zapateros ganaban en Buenos Aires ocho pesos por día. De adonde habrán sacado esos datos, tal vez ellos lo sepan o su dios, probablemente se los habrán dado los patrones; pero lo cierto es que esa afirmación era una solemnísima mentira.

En las columnas de «La Vanguardia», les contestó el infrascripto, diciendo que no era cierto lo que afirmaba con tanta frescura el señor departamento del trabajo...ajeno. He trabajado en muchas fábricas y talleres y esa rara fénix, el oficial zapatero que gana ocho pesos por día, en parte alguna lo he encontrado. He encontrado, en cambio, y muchos hay todavía, que no alcanzan a ganar dos pesos. El oficial que más ganaba entre todos los que he conocido, unos quinientos o más, cobraba ocho pesos por día cuatro o cinco días por semana; pero de ellos debía descontar lo que le daba a un muchacho que le ayudaba, lo que daba al capataz, sin cuya complicidad no ganaría ni la mitad, y además, los gastos: cera, tinta, papel de lija, etcétera, que allí corrían de cuenta de los operarios. Total ganaría alrededor de seis pesos diarios, cuatro o cinco días por semana y reventando. Pero la farra les duró poco: primero rebajaron un peso y luego otro más, después vinieron máquinas nuevas, tuvo que cambiar trabajo y quedó ganando cuatro y medio y no todos los días. Todo eso no impiden que ande por ahí el informe del departamento atribuyendo a los oficiales zapateros ganancias fabulosas y fantásticas.

Ahora un hecho nuevo viene a poner en evidencia la falsedad de los informes de esa oficina. El dueño de una fábrica de calzado en donde los obreros ganaban dos pesos y medio diario, un buen día resuelve hacerlos trabajar dos horas más pagándoles lo mismo. Los obreros se declaran en huelga y ahora a estar a lo que informa un diario de la mañana, hay ya más de cien operarios trabajando diez horas por dos pesos y medio. Esto basta para dar una idea del estado en que el gremio de zapatero se halla. Los ocho pesos, resultan dos y medio por diez horas de trabajo, para los privilegiados que tienen la dicha de haber encontrado ocupación.

Es una mentira más que se apunta a su haber esa inútil y perjudicial oficina que más desprestigiada no podría estar.

Un obrero en calzado.

Asuntos gremiales

Conspiración política

¡Alerta, zapateros!

El lunes por la noche, caminando por la calle Estados Unidos hacia el Este, fuí sorprendido por una conversación animadamente sostenida y como algunas palabras cogidas al azar chocaron en mis oídos, despertaron mi curiosidad que hube de satisfacer. Acerquéme a la entreabierta ventana de la casa en que tanto se charlaba, y pude ver algunas caras que conocía de vista por la participación que vienen sosteniendo en el partido del programa mínimo y aspiraciones máximas.

Rodeando una mesa de caballete, se encontraban una decena de personas, entre ellas un tal Mellén y un fulano de apellido Casaretto, antiguo escritor del «Azote», miembros activísimos, según su propia expresión, del comité de propaganda gremial, nombrado por el C. E. del partido socialista y subvencionado por las circunscripciones electorales del idem. Las demás eran personas más o menos obreras, por la expresión de gravedad que tenían en su rostro.

Siguiendo la peroración ya comenzada, el tal Mellén decía: «Los ciudadanos aparadores de calzado serían los llamados a lanzar la iniciativa, y los demás obreros que pertenecen a los ramos afines tendrían que secundarla, formando de este modo un grupo de zapateros socialistas. Estos ciudadanos tendrían que tomar una parte activa en los respectivos sindicatos, tratando siempre de hacer sus reuniones preliminares y con anticipación prepararse del asunto a tratar en la asamblea, eligiendo a uno de los que mejor se expresen para que haga uso de la palabra y contando siempre con 7 u 8 ciudadanos que respondan con seguridad a lo que se ordena, el resultado no falla; pues se habla, siempre hay que tener en cuenta para esto, de tocar el sentimentalismo de la organización, la unión, la necesidad de los obreros, etc., etc., y claro, enseguida se puede si ya algunos otros han hablado, pedir que se cierre el debate y se vota, claro está, contando de antemano con un pequeño núcleo bien regimentado que enseguida levante la mano, toda la asamblea lo sigue y se consigue el fin deseado. Pero el asunto primordial no es tan fácil como éste y es la propaganda individual, de convencimiento a todos los ciudadanos afiliados al partido de la necesidad que se asocien a sus respectivos gremios, esto requiere mucho tacto y sobre todo un plan a desarrollarse con cierta delicadeza, un trabajo de zapa ((palabras textuales y varias veces repetidas) a objeto de eliminar la acción que puedan desenvolver los elementos anárquicos. Aquí tenemos nosotros a los gráficos socialistas que les ha ido todo magníficamente, ustedes podrían regirse por sus mismos estatutos.

«Una vez que el grupo se fuera agrandando, los obreros de las ramas diferentes se irían disgregando y formando sus respectivos grupos. Cuando estuvieran reunidos y bien dirigidos los afiliados, una de las conquistas necesarias en el sindicato, es poder elegir a uno de los nuestros para delegado a la F. O. L. B., y la R. A., puesto que esto nos traería una gran fuerza y preciosos elementos para el partido.»

Casaretto interrumpe: «Sobre todo la propaganda de zapa, los sindicatos deben en una época próxima responder en un todo al partido de este modo, consiguiendo en las próximas luchas electorales enviar al parlamento 5 o 6 diputados obreros que presenten unas cuantas leyes beneficiosas a fin de entusiasmar a los trabajadores, las sociedades obreras podrían ser el baluarte de la conciencia ciudadana y nosotros, los obreros no nos veríamos eclipsados por todos esos astros de última hora que se alistan a nuestro partido. Así, pues, creo que ahora ustedes podrían manifestar lo que piensan y proponer algo, lo más conveniente es llamar a una nueva reunión de ciudadanos, que nosotros publicaríamos en «La Vanguardia», y ver de traer todos los elementos posibles, tenemos que buscar una lista de zapateros de las diferentes circunscripciones y verlos personalmente. Mucho cuidado con los anarquistas, no se enteren y vengan a meternos bochinche».

No pude más; observé por la otra ventana y pude ver al famélico que rubín de encrespada melena, pastor del rebaño gráfico, que tan desgraciado papel representó en el congreso de la C. O., y dudé por un instante si esa sería su oficina foppianesca. Me encaré con una chapa que brillaba en la pared y leí: «Partido Socialista, Circunscripciones 12ª y 13ª» y otra decía: Federación Gráfica Bonaerense, Sociedades Unidas». No necesité más, como una cinta cinematográfica, desfilaron por mi mente todo un torbellino de hechos y cosas y claramente vi cuál era el papel que desempeñaban esos monstruos con etiquetas de obreros. Asco me dió y eché a andar camino a mi casa recordando una por una aquellas palabras diabólicas y quise estamparlas a objeto que los lectores de «La Protesta», sepan qué propósitos y ambiciones son las de estos negadores de la libertad en las sociedades.

También creo que el organismo federativo de la clase trabajadora debía por su parte, tomar una resolución que ponga un dique al desbordamiento de estos arrivistas impidiendo la consumación de su siniestro plan.

El próximo congreso obrero a punto de realizarse, sería una buena oportunidad para dicho objeto, y entretanto, la sociedad de zapateros póngase en guardia y observe a sus nuevos mentores que como buenos amarillos, tratarán de llevar a dicho sindicato por la hermosa ruta en que han acorralado a la sociedad del noble ejemplo.

Aurelio Vives.

Librería de "La Protesta"

Periódicos recibidos para la venta:

Periódicos en venta, recibidos por el último correo:

«Volontá, nº 8, de Ancona; «Il Libertario», nº 590, de Spezia; «Cultura Obrera», nº 97, de Nueva York; «El Pequeño-Grande», nº 2, de Méjico; «Avanti», nº 44, de Buenos Aires; «La Antorcha», nº 124, de id id; «Iconoclasta», nº 2, de id id; «Acción Libertaria», nº 7, de Cijón; «La Universidad Popular», nº 2, año xv; «Estudios», de Rosario, nº 8.

Movimiento obrero

Aserraderos y anexos

(Sección Central)

La comisión de esta sociedad invita por segunda vez a los compañeros que se interesen por la organización a la reunión que se efectuará hoy sábado a las 8 pasado meridiano, en la secretaría Castro 1741. Quedan invitados los delegados de la Sección Boca y Barracas, rogándosele que si no es compañero conocido, lleve credencial.

El Secretario.

F. Fundidores, modelistas y anexos

La Federación Obrera de Fundidores y Modelistas, efectuará asamblea general hoy sábado a las 8.30 p. m., su local social Australia 1837, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; Correspondencia; balance; asuntos Quilmes; informe de delegados; Federación Metalúrgica; congreso de la F. O. R. A., asuntos varios.

La Comisión.

Carpinteros y anexos

Se invita a los miembros de comisión a la reunión extraordinaria que se efectuará hoy, sábado, a las 9 p. m., en Rincón 630, para tratar con urgencia la circular recibida por esta sociedad, del Ateneo Obrero Sección Varia del Ferrol. (España),

Por ausencia del secretario.

El Tesorero.

Oficios varios de Lanús y Talleres

La comisión administrativa invita por última vez, a todos los asociados a la asamblea que se efectuará el domingo próximo, 21, a las 3 p. m., en la calle Juncal 1537 (Lanús, lado este), donde se tratará la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior; proposiciones y nombramiento de delegados al Congreso de la F. O. R. A.; Fiesta Campestre; Asuntos varios.

Esperamos que nadie falte. Queda invitado especialmente el delegado ante la F. O. R. A., a fin de que informe.

El Secretario.

Obreros albañiles

Se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará el domingo, 21 del corriente a las 8 a. m., en Australia 1837, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; temas y nombramiento de delegados para el ingreso de la F. O. R. A., correspondencia, balance y asuntos varios.

Cajoneros y funebreros

La comisión administrativa, invita al gremio a la asamblea que se efectuará el domingo 21 del corriente a las 8.30 p. m., en Méjico 2070 (altos), para tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior; balance; unificación obrera, y asuntos varios.

S. Obreros mármolistas

Se invita a la comisión a la reunión que se efectuará mañana domingo a las 8 de la mañana en nuestro local Charcas 3156.

En la anterior reunión de comisión se resolvió realizar una gran asamblea el domingo 28 del corriente en Méjico 2070, a la que quedan invitados los delegados de las sociedades del ramo de construcción.

En la misma, un delegado de la F. O. R. A., hablará sobre la carestía de la vida y la manifestación que se efectuará en breve.

Obreros fideeros

Por escasez de asistentes no se celebró la asamblea convocada para el domingo último; en consecuencia, se resolvió citar de nuevo al gremio para la reunión que se efectuará el próximo domingo 21 a las 3 de la tarde en el local social Méjico 2070.

Los temas a tratarse revisten todos importancia suma para la buena marcha del gremio, por lo tanto, es deber de todos concurrir a esa reunión a fin de tomar parte en la deliberación de esos asuntos que tan de cerca nos conciernen.

Obreros mosaistas

Se invita a los miembros de la comisión a la reunión que se efectuará el domingo, 21, a las 9 a. m., en Rincón 630, para tratar asuntos de importancia.

Todos los delegados que tengan talonarios en su poder, deben concurrir a rendir cuentas.

El Secretario.

Obreros pintores

Se invita a la comisión a la reunión que se efectuará el domingo 21 a las 8 a. m., en Australia 1837.

Nota. — Se invita también a la Sociedad Herreros de Obras para que haga entrega de los talonarios de entradas de la función a beneficio de los presos.

Zapateros y anexos

Se invita al gremio a la asamblea del lunes 22, a las 8 p. m., en Rincón 630. Asuntos urgentes y muy importantes.

Notas Varias

Centro de E. S. de Belgrano

ENTRADAS:

Bonos vendidos, pesos 172.55; del juego de muñecos, 14.—; entradas y donaciones voluntarias, 32.50; embases, 1.95; por objetos: un dirigible, 1.60; un busto, 5.50; postales, 4.50; cuadro de Ferrer, 49.90; venta de libros, 113.60. —Total: pesos 396.10.

SALIDAS:

A la banda de música, pesos 50.—; libros comprados en «La Protesta», pesos 84.08; mil cartelones, 10.—; juguetes, 12.60; cincuenta kilos de pan, 13.—; gastos varios, 19.50; talonarios de rifa, 5.—; carne y fiambres, 29.10; cerveza, 72.22; vino 7.50; alquiler de copas, 2.45. —Total: pesos 305.45. — Beneficio líquido, pesos 90.65.

Repartido por partes iguales entre la Liga de E. R. y el C. de E. Sociales: 45.32.

Por la comisión, el secretario: Juan Strada.

Cuadro infantil

Se recomienda no faltar al ensayo general a efectuarse el domingo próximo.

Función popular

Organizada por el cuadro de aficionados: «Teatro Popular», se realizará el domingo 21 del corriente a las 3 p. m., en Australia 1837, con el siguiente programa: Representación del drama en un acto de Adolfo Boyer: «Las Coyundas»; monólogo cómico recitado por Carmelo Belluci; pieza cómica titulada: «La cámara encantada»; monólogo cómico recitado por Juan Cellas, Marcha final por la orquesta y sorteo de la rifa de una artística lámpara.

A cada entrada corresponde un número de la rifa.

Notas administrativas

Pampa Central, B. D. — Recibimos pesos 2.— suscripciones. Va carta.

Punta Alta, J. D. — id. 29.— suscripciones 24.—. Venta ejemplares 3.80 y librería 1.20, fué carta.

Pérez, J. I. — id. 4.95 por suscripciones de A. H., y suya pesos 3.—, librería 1.95.

Bahía Blanca, F. R. — id. 5— por libros remitidos.

Oliva, J. B. — id. 5.— para libros:

Punta Alta, A. C. — id. 5.— para manifiestos, fué carta.

Bahía Blanca, M. T. I. — id. 13.25 por libros que hemos remitido. El artículo fué entregado a la redacción.

Socorro, J. A. — id. pesos 1.—. Anotamos la suscripción y remitimos «Iconoclasta».

Villa Soldati, R. A. — id. 2.—, suscripción 1.50, el folleto que pide no tenemos por el momento.

Casilda, H. B. — id. 13.50 por suscripciones. Va carta.

Los Toldos, M. C. — id. 5.50 por suscripción 3.— y para libros que remitimos 2.50. Va carta.

Güemes, P. V. — id. 1.— por folletos que remitimos.

CORREO

Hay cartas para:

Aserradores de Boca y Barracas, Florentino Giriba di (urgente), M. Fernández, Grupo 1.º de Mayo, Francisco Canosa, Nicolás Davis, Orfeón Libertario.

Wladimiro Korolenko (8)

El músico ciego

De pronto un rojo encendido coloreaba sus mejillas, pensando en aquella rivalidad entre ella y su criado, rivalidad de la que era objeto el corazón del niño, pensando sobre todo que la victoria se había escapado a sus esfuerzos maternos. El azul del cielo se poblaba poco a poco de relucientes estrellas, la sombra hacíase lentamente más densa y a los acentos melancólicos de la «dondka», una vaga tristeza invadía el ánimo de la pobre madre.

¡Era, pues, poca cosa este su amor absoluto por su pobrecito ciego, cuando se le podía escapar! ¿No encontraría ella en otro sentimiento el secreto de procurar a su hijo un placer como el que le atraía cerca del hombre de la «dondka»? Se acordó entonces de la expresión de sufrimiento aparecido en el semblante del niño, cuando la oyó tocar el piano y púsose a llorar copiosamente y con la garganta henchida de amargos sollozos. La ceguera de su hijo se había convertido para ella en un dolor permanente, casi en una tortura física. Su ternura fbase exaltando de día en día, hallábase toda ella poseída de esta pasión, que rasgaba con filo invisible su corazón inquieto a la más pequeña manifestación de dolor de su hijo.

He ahí por qué lo que hubiera excitado el despecho de otra persona cualquiera, esta rivalidad en el campesino músico, había tomado en Ana extraordinarias proporciones de cólera y de celos.

VIII

Los días pasaban, pero ninguno de éstos traía consuelos para Ana.

Cierta noche, de improviso, le pareció que en su mente, con el acento más auténtico, vibrase una de las melodías de la «dondka». Comenzó a esperar y se aproximó al piano. Pero en el momento de abrirlo experimentó como un impulso de despecho; veía con el pensamiento el rostro contraído del niño y la mirada desdeñosa de Jokhim. Entonces se alejó sin ni siquiera desempolvar con los dedos el marfil de las teclas. Al día siguiente, a mediodía, mientras Pedro estaba jugando en el jardín con el tío Máximo, se arriesgó a ensayar con la sordina, la romanza ukraniana. De las notas primeras no se hallaba satisfecha; los sonidos que obtenía eran diversos de los que ansiaba oir cantar en el fondo de su alma. Luego los acordes, el ritmo, el tono y, finalmente, el acento aferraron el tema rústico y con el auxilio de las lecciones inconscientes de Jokhim y el amor de su hijo, llegó el momento en que observó que igualaba la «virtuosidad» del tocador de dulzaina.

Y cada día en vez de los ruidosos trozos que aprendió de la señora Klaps, ya no tocó más que las dulces canciones de Ukrania, impregnando de su melancolía las habitaciones de la antigua casa, y enterneciendo el corazón de la pobre madre.

Una noche, finalmente, se decidió a lanzarse abiertamente a la lucha. Un verdadero torneo se entabló entre la casa de los dueños y la caballeriza. En torno al techo de ésta revoloteaban los trinos ligeros de la dulzaina y desde las ventanas abiertas del salón los acordes escapados del piano corrían a su encuentro.

Al principio ni Pedro ni Jokhim quisieron prestar atención a la música de ellos tenía su clase de prevención. El «ultramar» contra la que cada uno de chiquillo arrugaba las cejas, e impacientándose, le decía a su amigo, apenas éste se paraba:

—Toca, toca, más.

Por primera noche ninguno cedió. La noche siguiente Jokhim se interrumpía con más frecuencia. Al día siguiente tocó menos todavía, y Pedro con las orejas distraídas en los sonidos que venían de la casa, buscaba ya oirlos... El palafrenero sentíase invadir de la tristeza, pero no podía abstenerse de exclamar:

—¡Es bello, es bello!

Y cogiendo al pequeño ciego entre sus brazos, atravesó el patio a paso de carga y fuese a escuchar bajo las ventanas del salón.

Ana había observado que su rival callaba.

¡Era el triunfo! Su corazón latía fuertemente.

Al propio tiempo sentía desvanecerse el rencor que había experimentado por Jokhim. La madre era tan feliz y era evidente que su felicidad le venía de aquel hombre, el cual sin duda alguna, le había enseñado el medio de atraer a su hijo nuevamente a ella y de proporcionar a aquellos múltiples sensaciones de alegría.

IX

Al día siguiente, temprano, Pedro entró en el salón con una tímida curiosidad.

No había vuelto a entrar en él desde que el huésped venido de la ciudad había sido instalado allí con aquel ruído tan desagradable. Las melodías de la noche precedente, conquistando su atención, habían totalmente cambiado sus sentimientos respecto al instrumento.

Acercóse el ciego lentamente al piano y cuando llegó a poca distancia, se detuvo parando el oído. Estaba solo. Su madre, sentada en la sala inmediata, lo contemplaba desde la puerta, y conteniendo la respiración, espiaba todos los movimientos de su fisonomía nebulosa. El niño dió aún dos o tres pasos hacia adelante, se inclinó, extendió la mano y encontró la superficie lisa del piano. La retiró enseguida inquieto.

Luego repitió el ademán dos veces y, finalmente, se acercó del todo. Comenzó a estudiar las dimensiones del instrumento, inclinándose hacia el pavimento para buscar los pies del piano, apretando la mano sobre la funda, dándole la vuelta. Sus dedos cayeron sobre las teclas y salió de éstas un sonido grave y trémulo. El niño, inmóvil, lo escuchó con visible emoción y su oído seguía todavía en el aire las últimas vibraciones, cuando ya la madre no las distinguía.

Volvió a tocar la misma tecla, pero más fuerte, luego tendiendo la mano sobre el teclado tocó una nota aguda. El niño dejaba a cada sonido el tiempo de extenderse, de trepar y de morir en el aire, y su fisonomía revelaba la tensión de su espíritu y al propio tiempo un aspecto de completa satisfacción.

(Continuará).